Gabriela Ortiz y Camelia la texana

por Hugo Roca Joglar

Aprovechamos el reciente lanzamiento de la grabación de la ópera ¡Únicamente la verdad! *para hablar con su autora: Gabriela Ortiz, una de las compositoras mexicanas más activas de los últimos años.*

Gabriela está cansada de que la fotografíen junto al piano. Es compositora de lenguajes que convocan múltiples formas de articulación sonora y por momentos requieren plataformas ajenas a la música, como el video. El problema es que en su casa faltan elementos que refieran a la música experimental. Sólo hay herramientas tradicionales: flautas, chelos, un arpa y el piano. Así que no hay de otra. Aunque le parezca una imagen falsa, que transmite mentiras, Gabriela tiene que ir otra vez al lado de su piano. "Así cualquiera pensaría que compongo sonatas tipo Chopin o algo así". Posa y sonríe. Su sonrisa es fea. Ya no sabe cómo sonreír ante las teclas.

—¿¡Únicamente la verdad!?
Entonces Gabriela se relaja toda; los muslos y la frente, los hombros y la boca.

—¡Sí!, y hay que ser muy cuidadosos con ella.

—¿Cuidadosos?

—Saber muy bien de qué estamos hablando.

Estamos hablando de su primera ópera. La historia de cómo nació es muy parecida a la de Leoncavallo y sus *Payasos*: sangre y tragedia en una nota de prensa. Gabriela leyó en un ejemplar antiguo (de febrero de 1986) de la revista *Alarma!* este encabezado: "¡Un tren le arrancó la cabeza!" y la nota, ubicada en Ciudad Juárez, explica que un joven de Torreón, de nombre Eleazar (22 años), "en estado de ebriedad y encorajinado porque el tren que desde hacía rato hacía maniobras no salía rumbo al sur, armado de la más férrea decisión, se acostó en las vías del tren, dejando el cuello listo para ser partido en las vías. Según declararon los empleados de una agencia funeraria cuando comparecieron ante la policía, encontraron la cabeza entre las temblorosas manos de una mujer que antes de desaparecer dijo llamarse Camelia la texana".

—¿La misma del corrido de los Tigres del Norte, "Contrabando y traición"?

—Sí y no. Seguí investigando sobre Camelia y resulta que se le atribuyen múltiples apariciones en diferentes épocas.

—¿Una especie de fantasma?

—Más que nada un mito.

—¿Y en tu ópera de qué Camelia hablas?

—De todas. Es una ópera sobre la construcción de su mito. Está la Camelia del periódico cargando una cabeza a mediados de los 80 y una Camelia asesina a principios de los 70 que es la del corrido. También a mediados de los 70 una tal Agustina Rodríguez declaró a la televisión que alguna vez fue Camelia pero que eso era cosa del pasado, pues se había convertido en evangelista. Y el periodista César Güemes (el 28 de enero de 1999), publicó una entrevista con una supuesta Camelia que afirmaba haber sido en algún tiempo contrabandista pero negaba haber matado a Emilio Varela.

—¿Entonces es una narración fragmentada?

—Sí.

—¿Existe ilación entre las escenas?

— No en cuanto a personajes o acción dramática.

—¿Y musicalmente?

—Hay una especie de cumbia que se repite a lo largo de la obra.

—¿Es para orquesta de cámara?

—De 16 instrumentos (con algunos raros como acordeón y guitarra eléctrica).

—¿Utilizas electroacústica?

—Hay varios interludios con sonidos grabados.

—¿Está cantada en español?

—Sí, excepto el personaje de un escritor estadounidense (Elijah Wald) que canta en inglés.

—¿Cómo son las líneas vocales?

—Eclécticas, incorporo lenguajes de todas partes.

—¿Hay algún pasaje vocal que te guste especialmente?

—Un tipo de *rap* que canta un blogger que en su página publica opiniones sobre Camelia ("así que no me vengan con que la Camelia se fue a Tijuana a vivir. Si esa vieja era bien viva, no mames pinches narcos weyes, cómo se les ocurre").

—¿Cuál es la función del video en la ópera?

—Enriquecer la narración. Un ejemplo es la escena final, cuando se proyecta un montaje abstracto y modernista de vías del tren en movimiento donde Eleazar acomoda su cabeza; su sangre cubre la pantalla y la cabeza sale volando.

—¿Qué sucede al final?

—Hay un epílogo: Camelia le canta a la cabeza de Eleazar el corrido de los Tigres del Norte.

Esta entrevista se publicó originalmente en el suplemento "Laberinto" del diario *Milenio*